

remos nuestra literatura no conversando continuamente de literatura, sino escribiendo en orgullosa soledad libros".

Recuerdo de la muerte es su libro contra el olvido; es el relato de la brutal represión que vivieron quienes se opusieron a la usurpación del poder hecha por los militares argentinos. Este relato toma como protagonista a un militante del peronismo, Jaime Dri, que ha vivido en carne propia la reciente y azarosa vida política de su país.

La postguerra trajo como consecuencia el fin de la época dorada del peronismo. La deuda externa aumenta. La exportación de la carne ve reducidos sus mercados. No quedan fondos para financiar el bienestar de los obreros. Cunde la inquietud social. Se cancelan las esperanzas de los *descamisados*. Perón se vuelve una figura vulnerable.

La oligarquía y los militares cobran revancha. Perón huye. Argentina ha entrado a una zona de turbulencia que salvo breves periodos azotará con permanencia la nave del Estado. La política vive desde entonces bajo la sombra de los centuriones. Las estructuras democráticas han sido débiles. La ausencia de Perón no se tradujo en su desvanecimiento político. Su figura domina el escenario político y la fidelidad de enormes conglomerados de población se basa en el recuerdo de un bienestar que es ahora su caricatura. Los contrastes sociales se intensifican. El regreso de Perón resulta un desastre. Los militares capitalizan la ineptitud de los herederos de Perón y dan su enésimo golpe de Estado. Argenti-

na se sume en una crisis política y económica de inmensas proporciones y de dolorosas consecuencias.

El proyecto político de los militares que llevó a la postración a la Argentina, motivó a la juventud peronista a organizarse militar y políticamente para la lucha, una lucha desigual que dejó un saldo de sangre, horror y muerte sin paralelo en la historia de Latinoamérica y en la misma Argentina. Miguel Bonasso con la letra escrita contribuye a preservar la memoria de esa enloquecida etapa de la vida de su país.

A través de Jaime Dri el autor nos conduce a hacer un recorrido por los campos de tortura y exterminio que con gran eficacia montaron los militares. Jaime Dri es secuestrado en Uruguay (la mano de los militares era muy larga y en su ayuda acudían solícitas las instituciones represivas del Uruguay, Brasil y Paraguay) e ingresa al centro de tortura de la Escuela Mecánica de la Armada. Pero lo peor de los centros de detención no es la tortura física sino el hostigamiento moral y psicológico que mina la voluntad de los prisioneros. El sistema legal se vuelve una ficción o una entidad al servicio de la oligarquía. Las detenciones se hacen clandestinamente. Hombres y mujeres desaparecen, y reaparecen cuando después de sufrir dolores físicos y morales aceptan colaborar con sus verdugos. Pero regresan de la región de la desesperanza sin dignidad. Han sido "recobrados" para el proyecto político de los militares. Sobrevivir significará delatar y entregar a los compañeros, bajar la guardia y dar la razón al enemigo de su derrota. Entre las sombras de la conciencia darán su voluntad a los militares que se aprovecharán de sus aptitudes. Dri se resiste. Para él no hay nada más infamante que colaborar con quienes los humillan y asesinan. La novela es el relato de un obsesivo proyecto de fuga vivido entre la zozobra de la vida diaria en los campos de concentración.

El relato de Bonasso tiene una gran densidad narrativa y una sólida estructura novelística. Bonasso pudo haber corrido el riesgo de caer en el panfleto, ya que la novela es también un documento de denuncia y el autor tiene una gran vinculación emocional con los hechos que narra, pero lo que permite que la novela sea además de testimonio, verdadera literatura, se debe a que Bonasso asume las circunstancias políticas y los destinos de sus personajes como un drama personal. ♦

Miguel Bonasso, *Recuerdo de la muerte*. México, Era, 1984, 406 pp.

LA ENFERMEDAD Y EL HOMBRE

UN ENFOQUE PRÁCTICO DE LA ENFERMEDAD Y LA MEDICINA

Por César Lorenzano

Concebido como una serie de conferencias, conciso y propuesto específicamente para que el médico, joven o estudiante de medicina, educado profesionalmente con herramientas que son fundamentalmente técnicas, se reconozca como parte integrante de la larga lucha del hombre contra la enfermedad, lucha utópica, prometeica, en la que fue desarrollándose un cuerpo conceptual de una enorme riqueza para contestar interrogantes básicas de toda cultura, aun las más primitivas: qué es la vida, qué es el dolor, qué es la muerte, cómo y por qué dolor, enfermedad y muerte irrumpen en la vida, y encontrar, junto con las respuestas, un arma para asistir a los otros hombres en estas situaciones cruciales de su existir.

En la historia de la medicina que nos propone Federico Ortiz Quesada la narración no es sólo de fechas, hombres, y descubrimientos, en una visión acumulativa del conocimiento humano. Habla, también, y esencialmente, dando con ello armazón conceptual, estructura, a la historia médica, de los marcos epistémicos que son posibles desde un modelo teórico que conjuga aspectos *internalistas* de la ciencia médica, es decir, aquellos que surgen de las preocupaciones específicas de la práctica de la investigación y tratamientos médicos, y *externalistas*, que se refieren a factores socioculturales generales.

Historia de la enfermedad y del saber médico con un hilo conductor que organiza y da coherencia al relato, por el que ambos factores, enfermedad y conocimiento de la enfermedad, son vistos como procesos que se desarrollan de una manera que llamaré dialéctica, en el curso de la evolución de las sociedades humanas.

Nos refiere con respecto a la primera, que las enfermedades cambian según sean las relaciones del hombre con su medio, en las diferentes formaciones sociales, y según varíen éstas.

Así, el desarrollo de las culturas urba-



nas, ya en la revolución neolítica al aumentar las concentraciones poblacionales, hace pasar las enfermedades infecciosas de ocasionales a epidémicas alterando por completo las condiciones de enfermedad y muerte. O la aparición del maquinismo, que determina la pavorosa patología laboral, imbricándose con la propia de la pobreza y hacinamiento padecidas por la clase obrera del siglo pasado, para hacer que sus expectativas de vida se expresaran en el hecho simultáneo de injusticia social y enfermedad de que más de la mitad de sus miembros murieran antes de los 15 años, contra apenas un ocho por mil de los nobles.

A su vez, el conocimiento de la enfermedad progresa impulsado por una causalidad múltiple, en la que aparecen como factores al menos los siguientes:

i) La variación de la propia enfermedad. Por ejemplo, el surgimiento de la patología del trabajo y la pobreza, hace que, como respuesta a esta problemática, se inicie el pensamiento social en medicina y las propuestas también sociales de prevención y tratamiento.

ii) Los problemas teóricos y técnicos derivados de la ciencia médica; ejemplo de los primeros, sería el centrar las investiga-

ciones en los tejidos, la célula, el medio interno, o las membranas sucesivamente entrevistados como asiento de las modificaciones internas que se correlacionan con los signos y síntomas de la enfermedad; de los segundos, la antisepsia quirúrgica, o la tomografía computada, haciendo constar que ambos, teoría y técnica, no están separados, pues se imbrican mutuamente.

iii) Cambios en la concepción del mundo —ideología de una época—, que a su vez hacen cambiar la propia imagen de la ciencia, y por ende de la medicina; así, la visión barroca, con su acento en el movimiento, haría pasar la primacía de lo estático —anatomía—, a lo dinámico —fisiología.

iv) Cambio en las concepciones filosóficas; la relación que establece Ortiz Quesada entre medicina y filosofía es muy estrecha, siendo las ideas filosóficas el terreno conceptual privilegiado a partir del cual se generan transformaciones en las teorías médicas: el positivismo del siglo XIX acentuando las tendencias fisiologistas que culminan en C. Bernard, o, a la inversa, la fertilización de la filosofía por la medicina, ejemplificada con el traslado de las concepciones médicas de Sydenham a la filosofía del médico Locke.

v) Avances de la técnica: microscopio,

coloración de preparados, radiología, etc.
vi) Avances en otras ciencias: física, química, biología.

vii) Cambios en los modos de producción, y en las formaciones sociales. Estamos muy lejos de un mecanicismo determinista. La sólida base de la estructura social interactúa con la enfermedad y las teorías médicas con cualquiera o una combinación históricamente específica de sus factores, sin apriorismo mecánicamente dado. En ocasiones serán los factores culturales, comprendiendo por ello los religiosos, artísticos, filosóficos, de concepción del mundo, en ocasiones demográficos de forma de vida en general, entre los sociales, o más tradicionalmente de infraestructura, como modos de producción, proceso de trabajo, tecnología.

Todo mostrado, historia de los padecimientos y de su conceptualización, en su multiforme causalidad, ágilmente, cumpliendo a satisfacción la meta propuesta: hacer conocer al joven médico, o estudiante de medicina —y por qué no, al profesional ya forjado—, el trasfondo teórico, filosófico, humanístico, en el que brotan las herramientas prácticas con las que enfrenta cotidianamente la enfermedad. En algún momento, nos hubiera gustado que para sa-

SUSCRÍBASE A: CUADERNOS POLÍTICOS



Y RECIBA COMO OBSEQUIO UNO
DE LOS SIGUIENTES LIBROS:



- ☐ *El maoísmo y la revolución cultural china* de Isaac Deutscher
- ☐ *Por una nueva cultura* de Paul Nizan
- ☐ *Libres ensayos marxistas* de Andrzej Stawar

Precios de la suscripción
por cuatro números:

■ MÉXICO:

\$ 1,500.00 m.n.

(aéreo: \$ 2,300.00 m.n.)

■ CENTROAMÉRICA,
SUDAMÉRICA, EU Y
CANADÁ:

\$ 18.00 U.S. dls.

(aéreo: \$ 22.00 U.S. dls.)

■ EUROPA:

\$ 18.00 U.S. dls.

(aéreo: \$ 35.00 U.S. dls.)

◀ Ediciones Era ▶

☎ 5-81-77-44

Envío cheque (giro postal) No. _____

por \$ _____ a favor de

Cuadernos Políticos ■ Apartado Postal 74-092

Col. Cacama / Del. Iztapalapa ■ 09080 México, D. F.

■ Números en existencia:
del 30 al 43

A partir del número

Nombre: _____

Dirección: _____

Ciudad: _____

CP: _____ Teléfono: _____

País: _____

tisfacción del ya iniciado en estas cuestiones de fundamento de una ciencia, y apartándose de los fines divulgatorios, se profundizara en alguno de los puntos que hemos mencionado, que permanecen esbozados como auténticos programas de investigación.

Finalmente, agreguemos que las reflexiones acerca de los problemas actuales de la ciencia médica, tales como los tres paradigmas biomédico, sociomédico, y psicomédico en competencia para explicar la enfermedad —que pudieran ser, como señala Ortiz Quesada, más complementarios que antagónicos como sus respectivos cultores lo intuyen— o enfrentar las críticas a la medicina, señalando con justeza que no cuestionan el conocimiento, las teorías médicas forjadas en más de dos mil años, sino su aplicación institucional o individual, lo sitúan en el centro de las discusiones que atañen al investigador, al planificador, y al profesionista de esta disciplina a la que ha dedicado veinticinco años de reflexión y ejercicio efectivo. ♦

Federico Ortiz Quesada. *La enfermedad y el hombre*. México, Nueva Imagen, 1985. 155 pp.

1492: VIDA Y TIEMPOS DE JUAN CABEZÓN DE CASTILLA

LOS JUDÍOS EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XV

Por Gilda Waldman M.

Si toda novela es una narración, pero también, como señala Milan Kundera, una "interrogación al mundo", *1492: Vida y tiempos de Juan Cabezón de Castilla* no es sólo la historia del personaje que da nombre a la obra, sino asimismo el cuestionamiento crítico al por qué los peores crímenes de la humanidad son cometidos por quienes creen ejecutar la voluntad de Dios.

La historia de Juan Cabezón de Castilla converge con el proceso de persecución de los judíos en España durante el siglo XV, culminado con su expulsión en 1492. La narración comienza en 1391: el asalto al barrio judío en Sevilla coincide con el nacimiento del abuelo del protagonista. Concluye con el viaje de Colón: el protagonista se embarca hacia a las Indias en busca de



fortuna. La historia de Juan Cabezón de Castilla es la historia de su soledad, de su amor perdido por Isabel de la Vega —conversa condenada a ser quemada viva en las hogueras de la Inquisición— y de su búsqueda desesperada por ella a través de la España gobernada por los Reyes Católicos. Pero es también la historia de la tierra perdida por los judíos, de su nuevo exilio de aquella España a la que engrandecieron durante siglos con sus aportaciones a la ciencia, la filosofía, el arte y la cultura.

El trasfondo de la vida y los tiempos de Juan Cabezón de Castilla, y quizás el gran personaje de la novela de Aridjis es la Inquisición. A su contraluz aparece reflejado, nítidamente y con fidelidad, el retrato de la sociedad del Siglo XV español: lenguaje, costumbres, poblados, comidas, tradiciones y personajes populares. (En este sentido, la recuperación de los personajes de la picaresca, encarnados por ejemplo en Pero Mañique, es uno de los mejores logros de la novela). Es en el entorno de un clima de penitencia, de religiosidad fanática, de conversiones por la fuerza y de muertes purificadoras a través del fuego, donde transcurre la acción novelística. El protagonista, Juan Cabezón de Castilla, es a la vez testigo y actor de la historia. Descendiente de conversos, la sospecha de herejía lo ronda, pero nunca lo toca directamente. Partícipe del escondite de Isabel de la Vega para escapar a la muerte, sufre con ella las zozobras del miedo y la incertidumbre. Caminante en busca de la mujer que ha huído, Juan Cabezón será, en esa bús-

queda, la memoria de los repetidos e interminables autos de fe en los cuales se convalidaba la absurda paradoja de aquellos "sacerdotes sanguinarios que habían transformado la parábola de amor en instrucciones de muerte y el paraíso prometido en infierno" (pág. 228). Como testigo, Juan Cabezón se volverá el espectador horrorizado de los sucesos que presencia, encarnando en sí mismo los suplicios de los condenados y llegando a confesar "...por primera vez tuve miedo del hombre". (pág. 228). En su recorrido, Juan Cabezón se convertirá en los ojos de aquel crimen que se envuelve en la legalidad para ser cometido, en el cronista de un tiempo histórico en el que el celo de la fe se asimila a sí mismo como justicia y voluntad divina que condena como herejía todo otro pensar sentir o vivir.

1492: Vida y tiempos de Juan Cabezón de Castilla constituye la traducción literaria de lo que fue la España del Siglo XV en los albores del descubrimiento de América. Pero a la vez constituye un grito de alerta para no perder de vista la presencia de la cada vez más sofisticada Inquisición de nuestros días. ♦

Homero Aridjis, *1492: Vida y tiempos de Juan Cabezón de Castilla*, México, siglo XXI, 1985.

LENGUAJE Y PRIVACIDAD

¿QUÉ ES EL LENGUAJE PRIVADO?

Por Gustavo Manzanal Luques

Nos presenta este libro un tema no suficientemente asimilado, en virtud de la perspectiva social que siempre se le asignó al lenguaje. Sin embargo, no dejan de sorprendernos las modernas teorías sobre el asunto, diseñadas bajo la necesidad de distinguir mentalidad y sensación para sistematizar los diferentes estímulos y objetivos del hablar o nombrar.

Todo parte de algunos escritos de Wittgenstein que habrían originado la discusión. Pero para presentarnos el problema, el autor comenta que Descartes circunscribió lo privado al "cogito" o ego sustancial, lo cual hoy no es aceptado; con Hume se piensa que lo privado es lo mental y lo mental es lo privado, sin introducir al comienzo las dificultades de la idea de sus-